



Beber agua del grifo filtrada y libre de envases es una alternativa al consumo de agua embotellada y una acción cotidiana saludable y sostenible que contribuye a reducir los residuos y la huella de carbono en las ciudades.



En 2050 habrá más plástico en nuestros mares que peces, si no modificamos nuestros hábitos de consumo.

Directa o indirectamente, los residuos afectan de muchas maneras a nuestra salud y a nuestro bienestar: los gases de metano contribuyen al cambio climático, los contaminantes atmosféricos se emiten a la atmósfera, las fuentes de agua dulce se contaminan, los cultivos crecen en suelo contaminado, y los peces ingieren productos químicos tóxicos que llegan, por consiguiente, a nuestros platos.

Agencia Europea de Medio Ambiente.

El crecimiento del consumo de agua envasada, en plástico o en vidrio, como una alternativa al agua del grifo está provocando un aumento alarmante de residuos.

Una parte de estos envases van a parar al mar y el resto se convierte en basura sin que llegue nunca a reciclarse.

Más de un 20% de los envases que llegan a las incineradoras son los responsables del aumento de los riesgos de emisiones tóxicas, ya que pueden generar subproductos nocivos como el gas clorado o la ceniza, similares a los metales pesados.

La cantidad de emisiones de Gases de Efecto Invernadero, en todas las etapas del ciclo de vida de un producto, de un servicio o de una organización, se cuantifica en una medida: la huella de carbono.

Como una medida relacionada con el consumo de agua puedes reducir tu huella de carbono instalando un sistema de tratamiento de agua en el grifo. De esta forma beberás agua pura, saludable y libre de envases.

Actualmente, el agua de la red cumple la normativa vigente: es legal. ¿Significa esto que el agua que sale del grifo es realmente saludable?

El agua del grifo contiene trihalometanos, aluminio, plomo, fármacos, pesticidas, herbicidas y microbios que traspasan los tratamientos de las plantas depuradoras en cantidades cuestionables para la salud. Esta realidad es la que impulsa al consumo de agua embotellada, generalmente en plástico.



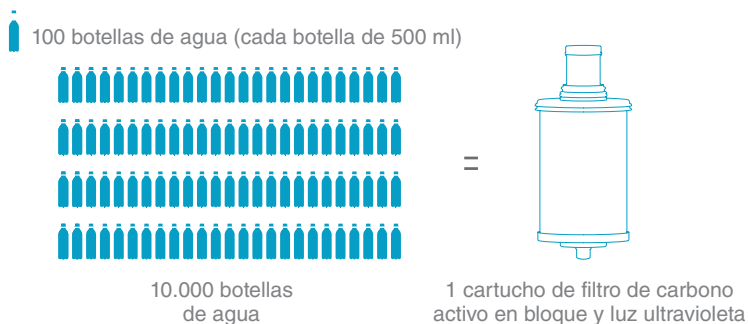
Un filtro de agua evita el consumo al año de 10.000 botellines de plástico de 500 ml. Una medida amigable para el Planeta.

Los filtros de carbono activo en bloque y luz ultravioleta, certificados por NSF International., instalados en los grifos o puntos de agua, son la mejor alternativa al agua embotellada. Estos filtros eliminan más de 160 contaminantes, virus y bacterias del agua.

Una buena opción es conseguir una botella reutilizable que se adapte a tus necesidades y rellenarla con el agua filtrada.

Los alimentos ecológicos son imprescindibles en una dieta saludable. Cocinar estos productos con agua del grifo filtrada es una forma de apoyar la sostenibilidad y la comida libre de tóxicos.

- Un filtro de agua evita el consumo al año de 10.000 botellines de plástico de 500 ml (1/2 litro).
- Un vaso de agua del grifo filtrada evita la emisión a la atmósfera de 185 gr. de CO₂ correspondientes a envase, etiquetado y transporte de agua embotellada. Por persona y año serían 540 kg de CO₂.



Por tu Salud y por la salud del Planeta. Reduce tu huella de carbono.

